



## LA ÉTICA EN ACCIÓN:

Adoptando una práctica ambiental

*En el momento que los estudiantes tienen que alinear su comportamiento con su ética ambiental, se dan cuenta de cuán fácil es cambiar un viejo hábito o adoptar uno nuevo.*

Traducido por Ester Xicota

La ética ambiental es la raíz de la educación ambiental y sostiene la promesa de que podemos restaurar y mantener un balance saludable entre los humanos y el resto de seres vivos, incluyendo los sistemas vivos de la Tierra. Mientras los cursos de ética ambiental a menudo enseñan teorías sobre el deber que tenemos con respecto al mundo natural, estos mismos son poco elocuentes a la hora de explicar qué motiva a la gente a actuar y por qué fallan al hacerlo. Muchos de nuestros estudiantes dicen sentirse abrumados por su sentido de crisis ambiental y percibir sus acciones como insignificantes, sentimientos que provocan apatía e inacción. Muchos interpretan esta inacción como propia de la miopía inherente a los humanos. Nosotros rechazamos esta visión fatalista del mundo. En lugar de ello, queremos creer que la inacción surge del simple hecho que al sentirse sobredimensionados por un problema ambiental los estudiantes no saben por dónde empezar.

Para explorar estas cuestiones de motivación hemos creado un trabajo

práctico que permite a los estudiantes reflexionar sobre ellas a la vez que refuerzan su motivación a actuar. Porque la cuestión de la motivación es aplicable a todas las edades, y las respuestas que los estudiantes descubren son sus propias respuestas, el ejercicio es también apropiado para estudiantes de K-12.

El proyecto consiste en pedir a los estudiantes que modifiquen un hábito común para ellos y/o que adopten algún tipo de comportamiento regular que ellos creen que mejorará la salud de su entorno o de la Tierra. Podemos llevar a cabo la tarea para diferentes períodos de tiempo que van desde pocas semanas hasta algunos meses. El ejercicio tiene dos propósitos. Primero, motivar a los estudiantes a que reflejen la relación que existe entre sus hábitos y sus valores y les permite descubrir cuán fácil es adoptar una acción que ellos mismos creen que va a mejorar la salud de la Tierra. Segundo, enseñándoles la efectividad de sus acciones, el ejercicio les muestra que ellos personalmente pueden marcar la diferencia.

En la primera parte de la tarea, los estudiantes deben completar un cuestionario que les pide aclarar y detallar su propuesta de proyecto. En él los estudiantes describen cuál es la acción, cuán a menudo la harán, qué la hace “ambientalmente correcta” y por qué ella contribuirá a una mejora. Estas propuestas no son evaluadas ni puntuadas en base a si estamos de acuerdo o no en que contribuirán a la mejora ambiental sino que las leemos solo para estar seguros que cada estudiante tiene un proyecto que factible de ser llevado a cabo y puede ser documentado. De esta manera, intentamos crear un entorno de auto-aprendizaje para la toma de riesgos y la experimentación sana.

Los proyectos pueden incluir acciones que parezcan diametralmente opuestas a la salud de la tierra. Tan problemático podría ser tener un estudiante que haya adoptado la práctica de arrojar basura (esto pasó una vez), entonces el estudiante puede aprender tanto de esta práctica, como por intuición el adoptar la práctica de recoger la basura. Nuestro principio de no intromisión a la hora de juzgar el valor de la acción no está basado en la creencia de que la ética es relativa o subjetiva. Todo lo contrario; creemos que es importante para los estudiantes escoger sus propias prácticas de manera que sean conscientes de los obstáculos que minan su motivación o habilidad para actuar sobre sus propias ideas.

Buscamos claridad y especificidad en la propuesta. Algunos estudiantes propondrán una variedad de prácticas muchas de las cuales pueden ser beneficiosas para la Tierra pero serán de difícil seguimiento. Debemos pedirles que escojan una acción que se pueda documentar para el proyecto. También buscamos acciones que se lleven a cabo regularmente (un par de veces por semana). Para el propósito de la tarea, animamos a los estudiantes a cambiar alguna acción que ellos hacen frecuentemente más que llevar a cabo más de una acción ambiental, aunque estas sean significativas. Los estudiantes suelen escoger prácticas como el reciclaje, el compostaje, ir a clase caminando en vez de ir conduciendo, tomar duchas más cortas o convirtiéndose en vegetarianos. Algunas prácticas (como por ejemplo el compostaje) son más apropiadas cuando la tarea dura un periodo largo de tiempo.

También se les debe pedir a los estudiantes que en sus propuestas identifiquen varias maneras de documentar su práctica. Primero les pedimos que identifiquen algunos métodos para llevar el control de lo que experimentan o aprenden. Por ejemplo, ¿cómo recogerán las reacciones de sus compañeros de habitación (o padres) frente a su cambio de hábitos? Normalmente esto implica llevar un diario.

Segundo, les pedimos que determinen las maneras que hay para llevar el seguimiento de su éxito o fracaso a la hora de adherirse a sus prácticas.

Algunos estudiantes que adoptaron la práctica de reducir el consumo de agua del váter pusieron una cuadrícula sobre la taza para ir anotando cuantas veces tiraban la cadena. También les pedimos que encuentren medidas cuantitativas para el proyecto. Por ejemplo, si se trata de reciclar el papel, ¿cuantas libras de papel reciclan? Además les pedimos que especulen y cuantifiquen sobre cualquier tipo de beneficio secundario, algún buen resultado para la sociedad derivado de sus acciones. Por ejemplo, libras de papel reciclado se traducen en árboles salvados; caminar en lugar de conducir para ir a clase reduce las emisiones de dióxido de carbono. Los estudiantes pueden necesitar alguna investigación preliminar para identificar un beneficio secundario asociado a su acción y probablemente tendrá que realizar una investigación posterior para cuantificarlo.

Identificar beneficios secundarios mesurables puede requerir cierta creatividad. Por ejemplo, un proyecto que pretenda estar 10 minutos al día meditando en un espacio natural puede resultar en una medida de los kilowatios de electricidad ahorrados por no estar viendo la televisión en ese momento.

Finalmente, preguntamos a los estudiantes que imaginen maneras en las que puedan representar el proyecto visualmente o gráficamente. Por ejemplo, un estudiante que se dedique a tirar la basura tres veces a la semana durante 10 minutos puede fotografiar el área antes y después de cada visita. El estudiante puede dibujar un gráfico que mida la cantidad de basura encontrada en un lugar cada semana

En el momento de aprobar las propuestas, nosotros, no nos preocupamos de si los estudiantes se familiarizarán con la práctica escogida más allá del tiempo en

que se dediquen a medirla. Algunos estudiantes adoptan la práctica de usar solo embalajes de comida reciclables pero en cierto grado fallan a la hora de adquirir esta práctica. A pesar de esto, el proyecto consigue el propósito del mismo ya que los estudiantes pueden medir fácilmente las veces que usan un envase no reciclable, a la vez que experimentan el acto de intentar adoptar la buena práctica. Similarmente, un estudiante que no tiene éxito a la hora de reducir su tiempo de ducha hasta los 5 minutos aún puede completar la tarea si recoge con precisión el tiempo que pasa en la ducha. Además, un proyecto ambicioso para un estudiante puede no serlo para otro. Un estudiante escribió que el propósito de cerrar el grifo cuando se enjabonaba era una "tortura", pero otro estudiante tuvo un éxito significativo en el propósito de no comprar otra cosa que comida sin tratar (comprar sólo comida orgánica y sin envase).

A veces nos encontramos con estudiantes que tienen problemas para pensar en qué práctica adoptar porque ellos "ya hacen mucho". Una lluvia de ideas normalmente genera algunas posibilidades. Una pregunta que les hicimos a estos estudiantes fue si ellos estaban pensando únicamente en mejorar la salud de la tierra solo en términos de reducir los efectos negativos que sus actos tienen sobre ella.

Sugerimos pues, que considerasen iniciar un proyecto en el cual sus acciones diarias remediaron los efectos que otros provocaban. Un estudiante puede, por ejemplo, adoptar la práctica de pedir a otra persona que vaya con él en el bus cada día.

Una vez hayamos aprobado y dado opiniones sobre las propuestas, deben empezar a llevarlas a la práctica. Algunos proyectos requerirán que los estudiantes busquen datos de base. Por ejemplo, los que quieran acortar su tiempo de ducha en un 50 por ciento tendrán primero que determinar la duración actual de sus duchas.

Aunque muchas prácticas tienen lugar fuera de clase, damos tiempo de clase para que los estudiantes discutan sus proyectos entre ellos. Les pedimos que expliquen cómo está yendo el proyecto, con qué dificultades se están encontrando, y qué encuentran interesante de ello.

#### EL INFORME

Un poco antes del final del período destinado a su tarea, damos a los estudiantes un cuestionario para guiarles a la hora de escribir sus reflexiones sobre el proyecto (ver tabla). Les animamos a responder las preguntas en un formato con el que se encuentren cómodos. Algunos de ellos explican su experiencia y otros

#### GUÍA PARA REALIZAR EL INFORME SOBRE LA PRÁCTICA AMBIENTAL

Parte A: Escribe un ensayo de 5 a 7 páginas que responda a las siguientes preguntas:

1. Cuál era tu práctica ambiental
2. Qué creías que aprenderías:
  - sobre el medio ambiente?
  - Sobre ti mismo?
  - Sobre otra gente?
3. ¿Qué métodos has utilizado para el seguimiento de tu práctica?
  - Cualitativos
  - Cuantitativos
4. ¿Tuviste éxito a la hora de mantener tu práctica ambiental
5. ¿En qué puntos fallaste? Por qué?
6. ¿Cuáles fueron los resultados?
  - Cualitativos
  - Cuantitativos
7. ¿Qué beneficios secundarios medibles puedes derivar de ella? (Por ejemplo, si has reciclado latas, cuántas libras de aluminio has ahorrado? Cuánta electricidad ahorra esto?) Cita tus fuentes
8. Qué aprendiste de tu práctica:
  - Sobre el medio ambiente
  - Sobre ti mismo
  - Sobre otra gente
9. ¿Qué diferencia hará tu práctica si:
  - La adoptan 5 personas?
  - La adoptan 1000 personas?
  - La adoptan 1.000.000?
10. Argumenta cómo tu práctica se relaciona con dos de las lecturas de este semestre
11. ¿Crees que tu práctica afecta principalmente a los valores ambientales que ya tienes o bien motiva el surgimiento de nuevos valores? Argumentalo.
12. ¿Qué otras prácticas similares podrías adoptar que sean consistentes con esta?
13. Qué cambios planeas hacer en tu vida (si es que lo planeas) con respecto a tus hábitos ambientales?
- 14.

Parte B: Añade un cuadro de los resultados cuantitativos y algún gráfico o foto que hayas hecho para documentar tu proyecto.

escriben un ensayo estándar, mientras que otros escriben artículos científicos proponiendo una hipótesis y usando la práctica como un experimento para probar su hipótesis. Nosotros debemos evaluar sus reflexiones por lo completas que son (más que por el éxito de la acción) y por la habilidad del estudiante para traducir el experimento en una ilustración gráfica. Un

Los estudiantes aprenden sobre cómo sus acciones influyen y son influenciadas por la gente de su alrededor.

estudiante que documenta detalladamente su incapacidad para tomar duchas más cortas recibirá más nota que un estudiante que confiesa un "gran éxito" en la práctica pero que no aporta datos que lo corroboren.

### LOS RESULTADOS

Los estudiantes normalmente dicen que les gusta la tarea del cambio de práctica ambiental. Muchos encuentran sorprendente que se les haya pedido que "hagan algo" (en vez de pedirles que sólo piensen en ello). En la escuela primaria o instituto, este proyecto puede aportar tanto a padres como educadores un buen contexto para enzarzar a los estudiantes en discusiones más profundas sobre la acción y la inacción y el impacto de cada uno sobre la otra gente y sobre el medio ambiente. Hasta los estudiantes que no obtuvieron los resultados esperados, disfrutaron tanto de los aspectos prácticos como de la autorreflexión del ejercicio. La mayoría descubren algo divertido en la práctica. Una estudiante que antes tardaba 45 minutos en llegar a clase cada vez, descubrió que en el rato que iba en autobús disponía para más tiempo para estudiar y estaba menos estresada que cuando conducía. Igualmente, otro estudiante de instituto que eligió ir a clase en bicicleta en lugar de hacerlo en coche, experimentó los beneficios que ir en bicicleta tiene para el cuerpo y la forma física.

La mayoría de estudiantes descubren un complejo e interesante conjunto de factores que afectan a su motivación y acciones. Aprenden sobre la variedad de obstáculos que surgen entre sus creencias y sus acciones. Por ejemplo, cuán a menudo simplemente olvidan llevar sus propias bolsas al supermercado? Cuán a menudo, sin darse cuenta, lanzan papel en la basura en lugar de tirarlo al contenedor de reciclaje? Qué hacen cuando se acuerdan? También aprenden el

tipo de razones que ellos mismos dan para excusarse de la mala práctica. Si su proyecto es reducir el consumo de agua, ¿qué pasa cuando su familia y amigos empiezan a comentar sobre su higiene? Muchos estudiantes notan que dan un grado diferente de justificación a estas excusas si estas son dadas en el momento o después de un rato de reflexión.

Además, los estudiantes aprenden sobre cómo sus acciones influyen y son influenciadas por la gente de su alrededor. Descubren que sus hábitos son personales pero también son, en gran parte, resultado de las fuerzas sociales. Cambiando lo que hacen normalmente, se exponen ellos mismos al examen por parte de otros. Un paseante preguntó a un estudiante que estaba recogiendo basura qué había hecho (ordenado por las cortes) para tener que hacer un trabajo por la comunidad. Otro estudiante que llevó hamburguesas vegetarianas a una barbacoa fue tratado de hippy. Muy a menudo, los estudiantes que inician algún tipo de proyecto de reciclaje se ven frustrados cuando sus compañeros de piso, pareja, o padres tiran materiales reciclables en el cubo de justo al lado del de material reciclable. Por supuesto, no todas las interacciones que tienen con otra gente debido al proyecto son negativas. Algunos amigos y compañeros se apuntan a la práctica, pasando a ser muchas veces los líderes reales del proyecto. Esto hace ver a los estudiantes la poderosa influencia de ser modelo y que el mayor resultado de su proyecto puede ser el hecho de motivar a otros a través de examinar y cambiar su propio comportamiento. Muchos estudiantes se dan cuenta que si los otros adoptan sus prácticas, resultará en un efecto tangible para el medio ambiente. Sienten que su proyecto es sencillo y que podría ser sencillo para otros.

Muchos dicen sentirse menos cargados por su sentimiento de crisis ambiental. Algunos escriben que se sienten menos abrumados si en vez de autoconvencerse que su proyecto tiene algún impacto, hacen algo, por pequeño que sea.

A pesar de que cada proyecto es minúsculo y los estudiantes lo saben, tomar algún tipo de acción les libera del estrés causado por la inacción. Al tener una oportunidad cada semana de hablar abiertamente sobre su experiencia en el proyecto, los estudiantes pueden compartir

sus frustraciones y éxitos y esto crea un sentimiento de “todos estamos juntos en esto” y promueve el apoyo mutuo. Una manera de guiar estas discusiones es motivando a los estudiantes que consideren no solo los obstáculos sino también los caminos para sus acciones deseadas. Adicionalmente, se les pide que reflejen y distingan qué obstáculos y qué vías son parte de su entorno externo (p.ej.

“mi escuela no tiene un programa de reciclaje” ) y cuales provienen de sus propias creencias (p.ej. “mis acciones no tienen ninguna importancia”). Esta conciencia de que

obstáculos y vías tienen orígenes internos (en uno mismo) y externos (en los otros) es uno de los resultados más excitantes y prometedores del proyecto. Los estudiantes normalmente afirman que con este cambio en la conciencia, se sienten mucho más motivados a tomar acciones y a compartir públicamente sus acciones y creencias sobre el medio ambiente.

Al conectar su práctica con alguna de las lecturas del curso, muchos estudiantes ven fácilmente como alguno de sus autores pueden justificar su práctica.

Lecturas como la de Peter Singer “Liberación Animal” son frecuentemente citadas para justificar la alteración de la práctica alimentaria. Las lecturas de Hunter y Amory Lovins “Capitalismo Natural” son referenciadas por aquellos proyectos en que los estudiantes se proponen ahorrar dinero. Muchos de ellos se refieren frecuentemente a “El límite de la Esperanza” de Frances Moore Lappe y Anna Lappe. En este increíble libro (en parte narrativo, en parte teoría filosófica y en parte libro de recetas), los autores argumentan que varias “trampas del pensamiento” modifican la manera como percibimos el mundo y son responsables de nuestra creación del hambre, la pobreza y la devastación ambiental. Por ejemplo, si creemos que la gente es por naturaleza egoísta, entonces creemos que las soluciones que envuelven la comunidad tienen menos probabilidades de tener éxito. Si sufrimos la escasez de comida, entonces los riesgos de la biotecnología parecen más justificables. El libro proporciona casos de estudio que ejemplifican estos THOUGHT TRAPS, tal y como las experiencias de los proyectos de los estudiantes proporcionan ejemplos propios.

Por ejemplo, a veces los estudiantes reciben ayuda gratuita que no depende de un interés privado calculado. Además, un proyecto como el compostaje muestra el principio de que la abundancia se descubre en la generación de basura. A pesar de que los resultados son personales, los estudiantes descubren cuán fáciles son de aplicar a otra gente.

Las lecturas que hemos mencionado serán accesibles para los estudiantes de secundaria. A pesar de ello, no creemos que los profesores tengan que incorporar ningún material

Esta conciencia de que obstáculos y vías tienen orígenes internos (en uno mismo) y externos (en los otros) es uno de los resultados más excitantes y prometedores del proyecto.

avanzado en el currículo de los estudiantes de k-12. Los beneficios básicos de la tarea son la toma de conciencia personal de los resultados de la autorreflexión, y el aprendizaje sobre los valores del entorno social de cada uno. Para la mayoría de estudiantes, la conexión con las lecturas es probablemente el aspecto menos interesante y sus experiencias personales e interacciones los más interesantes.

Este ejercicio nos ha motivado a nosotros como instructores a experimentar con nuevas prácticas. Vemos que muchas acciones son simplemente el resultado de los hábitos más que de las decisiones; y cuando vemos el éxito de nuestros estudiantes a la hora de cambiar estos hábitos, esto motiva nuestras propias acciones. En el fondo, escoger nosotros mismos alguna práctica ambiental (y compartirla con los estudiantes) puede ser una buena manera de ganarse credibilidad. Ellos ven que la ética ambiental requiere predicar con el ejemplo y les entusiasma que sus profesores luchen por los mismos retos que ellos.

Hemos llevado a cabo esta práctica durante tres años, y algunos ex estudiantes aun nos cuentan que siguen con el proyecto mientras que otros han iniciado otras prácticas. Un estudiante que dejó de conducir por un semestre informó que había estado dos años sin conducir desde el ejercicio. Otro estudiante que comía carne roja tres veces al día aún es vegetariano. Otro, que casi había completado su graduado en ciencias ambientales, confesó que el proyecto le permitió poner en práctica su conocimiento académico sobre el medio ambiente con su estilo de vida diario de una manera que le hizo apasionarse en vez de asustarse

sobre su futuro trabajo por el medio ambiente. Lo fascinante para nosotros no es que hayamos convertido a los estudiantes a un estilo de vida (muchos estudiantes adoptan prácticas que nosotros podemos creer que no son las más óptimas

moralmente) sino que les hemos ayudado a ver qué tipo de obstáculos pueden encontrar al tratar de hacer un cambio y haberles dado una muestra de su capacidad para tomar una posición activa.

---

Ester Xicota es una estudiante de Administración de Empresas de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, España.